

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católicas-Sociales permanentes y Sindicatos.
Léon XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encicli. 11-VI-905, etc.

(Obras, no palabras)

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.»

Léon XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALAS, 7 y 9
Horas: De 5 á 11, noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

Para los bienhechores
100 ejemplares, 1'50 ptas.

¡A la guerra! ¡Viva España!

La Patria sufre, en estos momentos en que las morismas huestes intentan en su odio salvaje hacer desaparecer de la tierra africana la autoridad del pabellón español, empapado tantas veces en la sangre de sus valerosos defensores, y bañado por las lágrimas de tantas madres que, en su holocausto sacrificaron pedazos del corazón; si en estos momentos en que nuestra bandera á la cual dió sus vivos colores la sangre española, se halla ultrajada por los que un día nos dominaron, todos los que nos honramos de haber nacido bajo su hermoso cielo, todos los que vivimos la vida de la Patria, hemos de estar pronto en su defensa.

¡A la guerra! Nuestra madre lo pide, el amor patrio lo manda. Vayamos á defenderla. Desoigamos y despreciamos á esa rémora de la sociedad, á esos espíritus antipatrióticos, cuya existencia hace más penosa la vida de la Patria. No se trata de defender como dicen, intereses particulares, si la guerra fué ó no justa en un principio, no es este el momento de depurarla; ahora lo que se trata es de vengar la sangre de nuestros hermanos pasados á mejor vida en aras de su heroísmo.

¡Animo, pues! Los que tengamos la dicha de formar parte del ejército encargado de defender á nuestra España, vayamos á testimoniar la sangre de Cides que arde en nuestros pechos.

Y si el destino nos tiene reservado un puñado de tierra africana que cubra nuestros restos, roguemos al Dios de las batallas que al descender al sepulcro orlando nuestras sienas la aureola del heroísmo, sean las últimas palabras que balbuceen nuestros labios el nombre de la Virgen de la Caridad y el agosto ¡Viva España!

Entre tanto no es llegado ese glorioso día, levantemos nuestros corazones y roguemos por el alma de nuestros hermanos, pidiendo á la excelsa capitana Nuestra Señora del Pilar, dirija con acierto á los encargados de ordenar el plan de batalla.

LA GUERRA

¡GUERRA!

¿Quién habla aquí de paz cuando humeante La sangre noble de la raza hispana En la región indómita africana Se vierte generosa y abundante?

La lucha es sacratísima... ¡Adelante! Barra el cañón á la morisma insana Y los tigres del Riff la soberana Zarpada sientan del león triunfante.

Todo buen español al puesto acuda Donde le llama su deber; la duda De hacerlo solo, se traduzca en mengua;

Y si hay algunos, por fortuna pocos, Que reniegan de España, como locos, Muérdanse y callen la cobarde lengua.

CARDOS VALVERDE.

JABEN

Bolsa del Trabajo

La Federación de los Sindicatos Profesionales, establecidos en esta Academia, calle de Palas 7 y 9, suplica á los propietarios y patronos acudir á este Centro cuando necesiten arquitectos, administradores, maestros, oficiales y obreros de confianza de todos los oficios, para ejecutar obras por cuenta propia ó por contrata.

Los avisos, en Secretaría de 5 1/2 á 7 1/2 y de 8 1/2 á 11 de la noche. Pídanse detalles.

Las ligas de Compradores

Muchas y varias son las sociedades establecidas en diferentes países para conseguir mediante el beneficio que proporcionan al comerciante con sus compras, ciertas utilidades ó ventajas en favor de una obra social cristiana determinada. Unas veces para remediar á los *sin trabajo*, otras para socorrer á enfermos, ya con el fin de vestir al desnudo, ora para educar cristianamente á niños ó á adultos, recaban de ciertos establecimientos una bonificación en su consumo con la que cubren las necesidades propuestas.

Hay en esta obra un trabajo especial que bien manejado puede resultar de doble y triple acción.

Si los establecimientos contratados (que siempre deben ser de artículos de primera necesidad) son de católicos prácticos, ya es doble el beneficio de la Liga, puesto que resulta de absoluta justicia y necesidad favorecer á los más acreedores á recibir los beneficios, ya que son los primeros en contribuir á estas benéficas obras (y que á los tuyos con razón ó sin ella).

Pero si además de esto se procura que dichos establecimientos se anuncien en los periódicos católicos, primer elemento de la vida social cristiana y tan recomendados por los Jefes de la Iglesia, no cabe duda que la obra resulta de triple efecto quedando completa y digna del mayor encomio.

Ahora bien; se ha dicho entre los católicos de Cartagena que las señoras de la acción social iban á constituir aquí la mencionada Liga de compradores empezando por beneficiar á los anunciantes de los dos periódicos católicos que ven la luz en esta ciudad. ¿Qué hay de hecho sobre este particular? ¿No podría ampliarse como en otras poblaciones con doble ó triple resultado, por ejemplo: á beneficio de los obreros, mediante el sorteo que se les hace después de la lectura diaria en esta Academia, según expusimos en el número anterior de «El Defensor»; ó bien, á fin de obtener regalos para los niños que asisten al Catecismo dominical dirigido por los RR. PP. Misioneros en la Antigua Catedral?

Expuesta la idea, tengo la seguridad sería bien recibida en la práctica y de magníficos resultados.

Qui potest capere capiat.

UN ILUSO

Importante á los Obreros

Se recomienda á los obreros de esta Academia tengan presentes los artículos 7.º y 8.º del reglamento de los Sindicatos.

Artículo 7.º No podrán formar parte de este Sindicato los que pertenezcan á otra Sociedad profesional.

Art.º 8.º Es deber de todo asociado defender los intereses de la Asociación, procurando que sus compañeros se coloquen con preferencia en las obras.

El Secretariado del Pueblo

La Academia Católica de Cuestiones Sociales, que tan incansablemente trabaja por facilitar á los obreros todos aquellos medios que más eficazmente puedan contribuir á su engrandecimiento moral y material, tiene fundada una institución que, como todas las otras establecidas, es poderosísima para llevar á cabo la regeneración del obrero, pues tiende á librarle de la miseria moral en que le tiene sumido el individualismo y á romper las cadenas

del desprecio y del abandono en que le tiene sujeto el egoísmo frío y desconsolador de los tiempos presentes.

Esta nueva institución es el Secretariado del Pueblo.

Si queremos dar de él una definición rigurosa y adecuada, podemos decir, que es un centro, oficina, ó negociado donde *gratuitamente* se resuelven ó facilitan al obrero todos los asuntos que se le originen del trato social con los demás hombres.

Esta sería su definición lógica; pero si queremos dar de esa hermosa institución, otra definición de más alto sentido moral podemos muy bien afirmar que es una de las más ingeniosas invenciones de la caridad cristiana, la realización de esta virtud divina en lo que tiene de más hermoso y sublime, que es la práctica de las obras espirituales de misericordia para con el prójimo.

Siempre es digna de alabanza la caridad bajo cualquiera forma que se ejercite. Digna de todo encomio es cuando deposita en la mano del pobre el óbolo que le ha de proporcionar el sustento de su cuerpo, cuando le defiende de las inclemencias del tiempo por medio del vestido con que ha de cubrir sus ateridas carnes, cuando le libra de la intemperie cobijándole bajo su techo confortable, pero aún es mucho más hermosa y todos los aplausos son pocos para ensalzar la caridad cuando deposita en el pobre la semilla de la verdad y del bien que son el alimento de su alma, ilustran su inteligencia y mueven su voluntad á la práctica de la virtud, cuando le defiende de las inclemencias sociales que son las injusticias que con él se cometen, bien cuando le deja aislado el frío del egoísmo ó bien cuando calcina su cerebro el rayo asolador de ciertas ideas y principios disolventes; divina, en fin, es la caridad cuando libra al pobre de la intemperie social cobijándole bajo el techo confortante de la religión donde no le alcanza ni el hielo de la impiedad ni la escarcha glacial de la indiferencia y donde se templan y mitigan los vientos de la adversidad y los huracanes de la tribulación.

Para eso se ha fundado el Secretariado, para ejercer con el obrero las obras espirituales de misericordia, que unas veces se llaman «enseñar al que no sabe» y así cuando el obrero no sabe escribir una carta, se le escribe; cuando no sabe pedir un documento, se